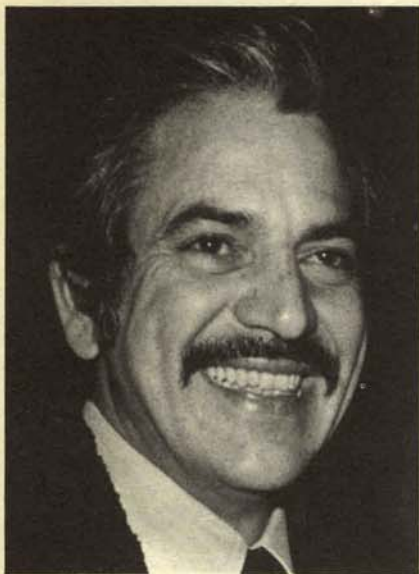


LAS JAIS



NOTAS A PIE DE CAMA

CHULEAR MUJERES

Espartaco Santoni tiene un nombre que difícilmente consigue llenar. Espartaco Santoni pasea por el mundo y por las cárceles un nombre atroz de gladiador romano, un apellido de intelectual bonaerense, y hay que convenir en que todo esto es demasiado para él. A Espartaco Santoni le supera su nombre, pero el hombre hace lo que puede por estar a la altura de la partida de nacimiento.

Ahora, don Espartaco Santoni (si le ponemos el don parece un personaje de «La colmena») está en libertad bajo fianza, y es como si viniese de galeras, de las galeras romanas a las que iban a parar los gladiadores fracasados de nombre atroz. Pero esto no es la caída del Imperio Romano, sino sencillamente una pequeña tragedia sombría de la vida vulgar y fernándezflorenciana, porque lo que pasa es que Espartaco no tiene un duro.

Espartaco Santoni acaba de decirlo:

—Estoy sin un duro, pero nunca he chuleado a ninguna mujer.

Así nos gusta, don Espartaco, las cosas claras, porque otros han salido de la cárcel y no han podido decir lo mismo, o al menos no han querido. El señor Vilá Reyes, un suponer, salió de la cárcel sin un duro y no se molestó en aclararle al país que él nunca había chuleado a ninguna mujer, así que vaya usted a saber. Y todos esos rojazos que salieron de la cárcel a la muerte de Franco (algunos para volver en seguida) pues lo mismo. ¿Por qué no explicaron al país y a los periodistas que ellos nunca habían chuleado a ninguna mujer? Ah, no tendrían la conciencia muy tranquila a ese respecto, cuando nada dijeron. De algo ha de vivir la horda masónica y la plebe roja. Como lo del oro de Moscú es un mito, lo más probable es que vivan de chulear mujeres. Por eso no se merecen un lugar al sol de la democracia orgánica española.

Don Espartaco Santoni, de melena cana, bigote recio, guapeza adulta y camiseta ocean bajo la camisa, ha dejado las cosas claras. El no es un chulo de mujeres. No todos podemos decir lo mismo. ■ LORD.



GUIA PRACTICA DE LA PROGRE

RECOMENDAMOS

CINES

«Primavera del 76». Cinema-verité donde se nos muestran planos de la Casa de Campo y de Atocha el primero de mayo, para que nos tranquilicemos y veamos que no había ni un rojo, que los rojos realmente no existen y que las cámaras de Nodo sólo han podido captar algún marciano que iba a sus cosas, pero rojos ni uno.

TEATROS

«El Reformista». Comedia política a la manera de Echegaray, ambientada en las Cortes y protagonizada por Isabelita Garcés, que está muy bien en su papel de Reforma de la Ley Orgánica, eficazmente secundada por Rafaela Aparicio, que interpreta la Ley de Cortes. Ambas interpretan «El combate de Opalos y Tasia», a la manera de Paco Nieva, en pleno Consejo Nacional, hasta que llega el Reformista, virilmente incorporado por Alfredo Mayo, que se ha caracterizado de bunker, y pone orden en la sala y miedo en toda España.

LIBROS

«Mis primeras comuniones reales», de Jaime Tordesillas. Apasionante libro-reportaje sobre todas las primeras comuniones reales a que ha asistido este eficaz y zascandil reportero de la prensa del corazón y de la píldora. Hay que leerlo, hay que leerlo.

RTVE

«Las asociaciones se explican». Audaz programa político donde las asociaciones, de mantilla española o traje regional, van explicando sus razones, sus sentimientos, su amor a la Patria y todo. Al final, cada asociación política baila algo con vistas a la futura demostración sindical asociacionista que se hará en el Vicente Calderón el Día de Todos los Santos.